

DIARIO

DE PALMA



marzo de 1812.

del lunes 2 de

San Absalon mártir, y S. Simplicio.

HORAS.	TERMÓMETRO.	BARÓMETRO.	VIENT. Y ADMÓSF.
7 de la mañana.	9 grad.	28 p.	l. N. O. nublado.
12 del día.	11 grad.	28 p.	l. Idem nubes.
5 de la tarde.	10 grad.	28 p.	l. O. sereno.

Chronicle de Gibraltar 22 de febrero de 1812.

Por un impreso fecho en Yunquera en 17 de febrero del xefe del estado mayor de la tercera division del quarto ejército al gobernador militar de Algeciras, parece que el dia 16 2º infantes y 400 caballos enemigos mandados por el general Morancein gobernador de Málaga, fueron completamente derrotados por un cu erpo de tropas españolas. Nuestra infantería, dice el impreso, despues de un fuego muy vivo cargó con la mayor intrepidez al enemigo á la bayoneta, de cuyas resultas se pusieron en vergonzosa fuga infantería y caballería. Los atacamos por el frente y por ámbos flancos, y en ámbas partes fué igualmente glorioso el suceso: segun relacion de alguno de los prisioneros murió su general junto con el coronel del regimiento 9 de polacos: dos comandantes de batallon y varios oficiales subalternos: tal ha sido el resultado de aquella accion tan gloriosa para nuestras armas. El campo de batalla presenta un aspecto horrible quedando sembrado de cadáveres. Los prisioneros, con un cierto número de españoles que habian jurado á Joseph, incluso un oficial, van á marchar para esa plaza.

El impreso despues hace relacion de los nombres de dos ofi-

ciales españoles que murieron en la acción, que son el teniente coronel Granados y el capitán Solesio, y concluye diciendo, hubieramos entrado en Málaga, pues estábamos á una legua, pero el general Rey con 2500 infantes y 200 caballos intentó atacarnos por el flanco, su caballería fué igualmente derrotada, y solo ofreció nuevos motivos de triunfo. Los hubieramos sin embargo esperado con la certidumbre de obtener una victoria completa, si hubiesen estado reunidas todas nuestras fuerzas, pero apenas teníamos 2^{da} infantes habiéndose quedado el resto de observacion en los puntos que se habian tenido por convenientes. = Firmado = *Felipe Montes.*

Desde que hemos recibido este impreso se sabe que mas de 100 prisioneros han entrado en Algeciras, y que las tropas del general Ballesteros se retiraban á S. Roque, en donde parte de ellas llegaron anoche. Este general será prontamente reforzado con 5^{da} hombres que segun las últimas noticias de Cádiz se habian embarcado ya en aquella bahía, y solo esperaban un viento favorable.

ESPAÑA.

ARTÍCULO DE OFICIO.

El Gobierno, que no puede jamas asentir á que se oculten las desgracias, ni providenciar medida alguna que contribuya á que nos adormezcamos sobre ellas, ha mandado que se publiquen los últimos acontecimientos de Valencia, convencido de que léjos de abatir los ánimos de los españoles estos reveses, no servirán mas que para proveer los medios de alejar los que pudiesen amenazar-nos en lo sucesivo.

El Exemo. Sr. D. Joaquin Blake, desde Valencia con fecha de 9 de enero, dice: que despues de perdida la batalla del 26 de diciembre, y encerrado su ejército en la ciudad de Valencia, no quedaba mas esperanza que los esfuerzos de las tropas y habitantes; pero que viendo empeoradas las circunstancias, determinó hacer una salida para salvar las tropas y sacarlas de manos del enemigo que ya habia pasado el Turia. Se puso en execucion este movimiento por la puerta de S. Joseph en la noche del 28; pero las dificultades del terreno, y el tiroteo de las guerrillas detuvieron nuestras divisiones, que cargadas y cortadas por el enemigo, no pudieron pasar adelante, y tuvieron que retroceder á encerrarse de nuevo en Valencia. Volvieron las tropas en buen orden á cubrir la línea fortificada, y aunque se intentó nuevamente la

salida, obstáculos de consideracion la impidieron. Los enemigos establecieron sus trabajos contra la línea, y los continuaron con mucha actividad por S. Vicente y el Monte Olivete, tanto, que el 4 de enero ya estaban situados á pocas toesas del foso: en consecuencia de esto fué preciso abandonar la línea y encerrarse en el recinto de la ciudad, operacion que se executó aquella noche con el mayor orden, retirando parte de la artillería é inutilizando la demas. El dia 5 empezó el bombardeo causando mucho estrago, y continuando el 6, 7 y 8, el dia 6 hizo su intimacion Suchet; pero fué desechada, hasta que viendo el dia 8 el general Blake la consternacion del pueblo, la ninguna esperanza de socorro, y los males que amenazaban á la ciudad, entró en negociaciones con el enemigo, proponiéndole la evacuacion de la plaza, saliendo libre la guarnicion; no accediendo á esto Suchet, y viéndose el general en el último apuro, sin víveres, que los enemigos habian construido 7 hornillos de mina delante de la puerta de S. Vicente, y la batería de brecha en la de Cuarte, determinó, para remediar algun tanto la suerte del pueblo, capitular, y en junta de generales, se determinó hacerlo en los siguientes términos.

Capitulacion concluida entre S. E. el Sr. mariscal del imperio conde de Suchet, comandante en xefe del ejército imperial de Aragon, y S. E. el S. general en xefe Blake, comandante del segundo y tercer ejército español, para la ocupacion de la ciudad de Valencia.

Art. I. La ciudad de Valencia será entregada al ejército imperial, la religion será respetada, los habitantes y sus propiedades protegidos.

II. No se hará pesquisa alguna en quanto á lo pasado contra aquellos que hayan tomado una parte activa en la guerra ó en la revolucion. Se concederá el término de 3 meses al que quiera salir de la ciudad con la autorizacion del comandante militar, para que pueda trasportarse á qualquiera otro destino con su familia y sus bienes.

III. El ejército saldrá con los honores de la guerra por la puerta de Serranos, depondrá las armas á la parte opuesta del puente sobre la orilla izquierda del Guadalaviar. Los oficiales conservarán sus espadas, como asimismo sus caballos y equipages, y los soldados sus mochilas.

IV. Habiendo ofrecido el Excmo. Sr. general en xefe el Sr. Blake devolver los prisioneros franceses ó aliados de estos que se hallen en Mallorca, Alicante ó Cartagena; igual número de prisioneros españoles quedará en las plazas ocupadas por los france-

ses, hasta que el cange pueda concluirse hombre por hombre, y grado por grado. Esta disposicion será extensiva á los comisarios y otros empleados militares prisioneros por ambas partes. El cange se hará sucesivamente, y empezará desde la llegada de las primeras columnas de prisioneros franceses de que se dará aviso por el Sr. general Blake.

V. Hoy 9 de enero, luego que la capitulacion esté firmada, algunas compañías de granaderos del ejército imperial, mandadas por coroneles, ocuparán la puerta de la Mar y ciudadela.

Mañana á las 8 de la mañana saldrá la guarnicion de la plaza por la puerta de Serranos, al paso que 20 hombres lo verificarán por la de S. Vicente para dirigirse á Alcira.

VI. Los oficiales retirados que actualmente se hallan en Valencia, quedarán autorizados á permanecer en la ciudad, si gustan, y se procederá á los medios de asegurar su subsistencia.

VII. Los comandantes de artillería é ingenieros, y el comisario general del ejército entregarán á los generales y comisarios franceses, cada uno en la parte que le concierne, el inventario de todo lo que dependa del servicio de su ramo respectivo.

Valencia 9 de enero de 1812. = Firmado: el general de division *Joseph de Zayas*, encargado por el Excmo. Sr. general Blake. = Le général chef de l'État major de l'armée imperiale d'Aragon, *St. Cyr-Nugues*, chargé de pouvoirs par Mr. le maréchal comte Suchet.

Convengo en la anterior capitulacion. = *Joaquin Blake*. = J'approuve la present capitulation. = Le maréchal de l'empire comte *Suchet*. = Es copia. = *Blake*.

Espanoles: la pérdida de Valencia aunque sensible, no debe arredrarnos; pues ínterin tengsmos constancia, íntima union y gobierno, ni nos faltará patria ni medios para evitar la esclavitud á que nos quiere sujetar el tirano. Además la posesion de una ciudad abierta, pues tal debe considerarse á Valencia, ningun apoyo mas ofrece á las operaciones militares de los enemigos; y mucho ménos careciendo de puertos aquella costa, y de medios marítimos con que protegerla. La mayor dilatacion de sus fuerzas forma su debilidad misma: la experiencia así os lo ha acreditado: y os lo hará sen ir mas conocidamente, si á los reveses oponemos doble energía y una prevision incesante. Estas no son esperanzas lisonjeras; los sucesos anteriores y las mismas desgracias las comprueban, al observar que las pérdidas de Tortosa, Badajoz y Tarragona no han hecho concebir á los enemigos la esperanza de llevar al cabo su empresa. ¿Cómo pues se lo han de prometer con la ocupacion de Valencia?

El Excmo. Sr. capitán general D. Joaquín Blake con fecha de 9 de enero próximo pasado desde Valencia, dice lo siguiente;

„ Sermo, Sr.: Por mas prevista y por mas anunciada que haya sido la pérdida de Valencia, es imposible tomar la pluma para participarla á V. A. sin el mas profundo dolor. En realidad este desgraciado acontecimiento debió y empezó á temerse desde que se perdió la plaza de Tarragona; sin embargo la brillantez con que empezó á defenderse Sagunto, la reunion de fuerzas á que dió lugar el sitio de aquel castillo, y la voluntad general y decidida, al parecer, que demostraban los oficiales y tropa de pelear con esfuerzo, hicieron concebir esperanzas fundadas y lisonjeras que duraron hasta 25 de octubre. Despues que se perdió la acción de aquel dia, no se presentaban ya sino perspectivas melancólicas; solamente alguna revolucion política ú otro acontecimiento extraordinario; que privase al mariscal Suchet de los socorros con que contaba, podia preservar por ahora á Valencia, y mi plan fué sostener su línea ó atrincheramientos, y consiguientemente la ciudad todo el tiempo que pudiese verificarlo sin compromiso absoluto del pequeño exercito que la guarnecia. La seguridad de estas tropas estaba enlazada con la energía que se emplease en defender la posicion de Quarte y S. Onofre; al apoyo de esta y del grueso de nuestra caballería, situada á su inmediacion, podia yo elegir segun las circunstancias entre dar una acción general sacando de Valencia todas ó la mayor parte de las tropas, ó evacuarla, no dexándole mas que una pequeña guarnicion para capitular, y salvar el exercito. Si las muchas fuerzas de los enemigos ó el gran rodeo con que marchasen por el flanco izquierdo de la posicion, nos imposibilitaba aprovechar el camino real ó carretera de Madrid, era punto ménos que imposible, que llegasen á faltar los dos de Cullera por ámbos lados de la Albufera.

„ El 26 de diciembre pasaron el Turia los enemigos entre Manises y Rivarroja, y amenazaron cortar las tropas de Quarte, pasando al mismo tiempo por debaxo de Quarte: pero este movimiento se lo anuló constantemente la division del general Zayas, situada en Misalta. No puedo asegurar si por este recelo, ó por que otra combinacion, los atrincheramientos de Quarte y S. Onofre se evacuaron sin ser atacados, y los de Manises solo sufrieron un ligero fuego: la caballería hubo de maniobrar con independencia, y la artillería quedó abandonada, sin haberse retirado sino 5 piezas que se traxeron á Valencia. Entre tanto se enviaron de refuerzo á Quarte dos batallones del regimiento de va-

luntarios de Castilla, que por estar ya Quarte abandonado, se situaron á la inmediacion de Chiribella, y se reforzó á Mislata con algunas piezas y un batallon de la division de vanguardia, quedando prontos otros dos para executar lo mismo; pero al ver que el cuerpo de Quarte no tan solo no ocupaba su puesto, sino desfilaba por Chiribella, parte desunido y parte en dispersion, y que los enemigos lo perseguian, no le quedó que hacer otra cosa á la division de Zayas, que ya no tenia objeto de algun interes en Mislata, sino executar su retirada lentamente sobre Valencia, haciéndose respetar de la infantería y caballería enemiga que tenia á su frente.

» FÁCIL era prever el compromiso en que quedábamos en Valencia, y no hubiera sido difícil el evitarlo los que estábamos fuera: no pensando sino en nuestra salvacion individual; que queriendo libertar el mayor número de tropas posible, sin exponer á un sacrificio á la ciudad, que no estaba preparada ni avisada era preciso disponerlo con circunspeccion, y ya que la empresa habia de meditarase, me pareció oportuno consultarla, por su extraordinaria trascendencia, con los demas generales. Todos fueron de opinion de salir, y se acordó verificarlo la noche del 28 al 29 por la puerta de S. Joseph; las disposiciones para empezar el movimiento se lograron con el silencio y disimulo necesario, pero las tropas que iban á la cabeza encontraron algunos obstáculos en las circunstancias del terreno á poquísima distancia de la plaza, las avanzadas se alarmaron, se empeñó un fuego bastante activo, y por consiguiente se frustró una empresa que por su naturaleza y segun se habia calculado, exigia el no ser descubierta por los enemigos, hasta haber salido todas las columnas para marchar con celeridad, y superar toda oposicion. Se volvió por entonces á guarnecer la línea sin desorden ni novedad, y yo proyectaba intentar la misma operacion dos ó tres dias mas tarde: pero un movimiento inconsiderado del pueblo me hizo renunciar á esta idea, quedando ya limitados á la cortísima defensa de que Valencia es susceptible, sobre todo con los escasos medios que teniamos, y á la incertísima esperanza de algun socorro exterior, al qual se agregasen nuestros esfuerzos.

» Empezaron los enemigos sus trabajos de ataque en toda regla contra la línea con mucha actividad por la puerta de S. Vicente y Monte Olivete, y el dia 4 se encontraban á pocas toesas de nuestro foso; consultados los generales y gefes facultativos, fueron de opinion de reconcentrarse sin perder un momento en el recinto de la plaza y abandonar la línea, y así se efectuó retirando

la artillería de batalla y algunas piezas de posición que habia de bronce, e inutilizando las demas, todo sin desorden ni confusion, y sin que los enemigos lo advirtiesen hasta la mañana, sin embargo de que en algunos puntos no distaban del foso sus escuchas mas que 8 ó 10 pasos.

» El mismo dia 5, entre una y 2 de la tarde, dió principio el bombardeo contra la ciudad, haciendo grandes estragos en los edificios, y causando no pocas desgracias en los habitantes; continuó este los dias 6, 7 y 8, y por consiguiente la afliccion y lamentos; siendo tanto mayor el desconsuelo de las gentes, por no haber en esta ciudad edificios de bóvedas medianamente fuertes, sótanos ni otra especie alguna de abrigo ó defensivo.

» El 6 al medio dia recibí una intimacion del mariscal Suchet, á que contesté en el modo regular desatendiendo su propuesta: pero el 8 estaba tan consternado el pueblo, y yo mismo me hallaba conmovido de tal modo al considerarme sin esperanza de socorro, por la falta absoluta de noticias exteriores, que resolví hacer proposiciones sobre evacuar á Valencia, reflexionando que segun el estado de los trabajos de los enemigos y la debil calidad de las obras de la plaza no tardarian 48 horas en estar abiertas las brechas y que desde aquel momento pendia enteramente de la casualidad el que la ciudad quedase entregada á todos los horrores imaginables desde el primer asalto, el segundo, el tercero &c., pero con ciencia cierta de que habia de sucumbir, sufriendo en el interin todas las calamidades del bombardeo é incendios, de suerte que me horrorizaba la idea de continuar la defensa por 4 ó 6 dias sin utilidad, á costa de sacrificios tan terribles de los desgraciados habitantes.

» El general enemigo no convino con mis proposiciones: para admitir otras convoqué junta de generales y gefes facultativos, y con acuerdo de esta, segun la mayoría de votos, se ha concluido la capitulacion de que incluyo copia, en virtud de la qual esta noche tienen posesion los franceses de la ciudadela y puerta del mar, y mañana saldrán las tropas españolas.

» Espero que V. A. se servirá ratificar el cange convenido de prisioneros, y dar sus ordenes en consecuencia á Mallorca. Por lo que á mi toca, como es tan remoto el cange de oficiales de mi grado: miro como determinada la suerte de toda mi vida, y así en el momento de mi expatriacion, que es un equivalente á la muerte, ruego encarecidamente á V. A. que si mis servicios pueden haver sido gratos á la patria, y no hubiesen desmereci-

do hasta ahora, se dignen tomar baxo su proteccion á mi dilatada familia. = Dios guarde á V. A. &c. (Gazeta de la Regencia.

NOTICIAS CONFIDENCIALES.

FRANCIA..... 10 enero. La mayor parte del Norte se ha declarado contra la Francia, rompiendo ya el fuego, como que se baten de veras. Gustavo Adolfo de Suecia ha ya reconquistado su reyno por entero, y se ha aliado con la Prusia y Rusia, habiendo ya los rusos conquistado toda la Polonia: el turco seguirá con estos. = Por cartas de Paris se sabe haber habido allí un grande alboroto á causa de haber tenido que marchar para el Norte 100 conscriptos, cuya mayor parte eran hijos de aquella capital. = Por carta de Auxona en Borgoña se sabe que allí reunen toda la tropa, y que no solo conscriptos, sino buenos, enfermos y malos tienen que emprender la propia ruta del hielo.

Del 2 de febrero. Llegó á Perpiñan orden del ministro para provisionar la ciudadela, reparándola de lo que necesite, y armar las fortalezas y la costa, temiendo que los ingleses hagan un desembarco. = Varias cartas de Lion, Burdeos, Tolosa, Marsella y Tolon, anuncian gran miseria de hoy en adelante; pues hacen requisicion de toda especie de víveres y ganados para manutencion de las tropas que van al norte, donde han de dirigirse tambien Massena, Verdier y Lefevre.

Del 16 de idem. Las cartas del interior de la Francia recibidas en Perpiñan aseguran que en los primeros encuentros de los rusos con los franceses han perdido estos 330 hombres; que es grande el descontento en toda la Francia, especialmente en las provincias del Rosellon y Languedoc, de las que se escapan los jóvenes para no entrar en la requisicion que se manda verificar con todo rigor; y que hay indicios de un pronto rompimiento del Austria contra la Francia, cuyo tirano, se asegura, está disgustado de su actual muger.

No hay duda que el aspecto político de la Europa ha de cambiarse, y á no tardar. Todas las naciones del Norte, que alucinadas por los emisarios del tirano no acertaban á concebir una idea de posibilidad en orden á destruir el poder colosal de la Francia, ilustradas con la experiencia que les ha prestado la heroica lucha de nuestra península, han de columbrar de dia en dia el momento de su salvacion. Con todo no nos dexemos deslumbrar con tan lisongeras noticias. Tanto que el Norte se declare contra el tirano que nos oprime, como si reynase en él la mayor tranquilidad, nuestra salvacion depende de nuestros esfuerzos.

(Gazeta de Cataluña del 19 de febrero.)